

COMUNICACIONES Científicas y Tecnológicas

ANUALES 2023

Docencia
Investigación
Extensión
Gestión



DOCENCIA
INVESTIGACIÓN
EXTENSIÓN
GESTIÓN

DIRECCIÓN GENERAL

Decano de la Facultad de Arquitectura
y Urbanismo - UNNE
DR. ARQ. MIGUEL A. BARRETO

DIRECCIÓN EJECUTIVA FAU UNNE

Secretaría de Investigación,
DRA. ARQ. VENETIA ROMAGNOLI

COMITÉ ORGANIZADOR

MG. ARQ. HERMINIA ALÍAS
DG CÉSAR AUGUSTO
ARQ. MARÍA VICTORIA CAZORLA
ESP. PROF. CECILIA DELUCCHI
MG. ARQ. ANNA LANCELLE SCOCCHI
MG. ARQ. PATRICIA MARIÑO
DG ANÍBAL PAUTAZZO
LIC. LUCRECIA SELUY
DG LUDMILA STRYCEK

COORDINACIÓN EDITORIAL Y COMPILACIÓN

DRA. ARQ. VENETIA ROMAGNOLI

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

LARA MEYER

CORRECCIÓN DE TEXTO

IRINA WANDELOW

EDICIÓN

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Nacional del Nordeste
(H3500COI) Av. Las Heras 727 •
Resistencia • Chaco • Argentina
Web site: <http://arq.unne.edu.ar>

ISSN 1666-4035

Reservados todos los derechos.
Resistencia, Chaco, Argentina. Octubre 2024

La información contenida en este volumen es absoluta responsabilidad de cada uno de los autores. Quedan autorizadas las citas y la reproducción de la información contenida en el presente volumen con el expreso requerimiento de la mención de la fuente.

TERRITORIO Y DESARROLLOS POSIBLES. HACIA UN MODELO TERRITORIAL SOSTENIBLE Y EQUITATIVO EN LA REGIÓN DE EL IMPENETRABLE, CHACO

RESUMEN

Este trabajo expone resultados parciales del abordaje de una de las dimensiones del estudio realizado en el marco del PICTO UNNE 2019 mencionado al pie, cuyo objetivo general consiste en caracterizar la problemática del hábitat rural de la región de El Impenetrable chaqueño y proponer un modelo (replicable) de centro de servicio integral, enmarcado en un plan de desarrollo territorial sostenible¹. El proyecto parte de la hipótesis de que un plan de desarrollo territorial sostenible destinado a consolidar la población rural en su hábitat y mejorar su calidad de vida requiere de consenso u orientación compartida sobre un modelo de desarrollo sustentable para la región.

PALABRAS CLAVE

Planificación sostenible; abordaje multidimensional; perspectiva de los actores.

ARTÍCULOS

INVESTIGACIÓN 008

**Benítez, María Andrea;
Depettris, María Noel.**

*andreaabenitez67@yahoo.com.ar
noeldepettris@hotmail.com*

Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda (IIDVi), FAU-UNNE, Instituto de Investigaciones para el Desarrollo Territorial y del Hábitat Humano (IIDTHH), UNNE-CONICET.

Instituto de Investigaciones para el Desarrollo Territorial y del Hábitat Humano (IIDTHH), UNNE-CONICET.

1. Las autoras integramos el proyecto de investigación científica y tecnológica orientada (PICTO) en la Universidad Nacional del Nordeste, denominado "Desarrollo territorial sostenible del hábitat rural de El Impenetrable. Propuesta de modelo de centro de servicio desde un abordaje Integral", a cargo del Dr. Arq. Miguel Ángel Barreto y la Dra. Arq. Venettia Romagnoli, con sede en el IIDTHH, UNNE-CONICET.

INTRODUCCIÓN

El objeto de interés del proyecto es un territorio extenso y muy complejo de la provincia del Chaco, en el Nordeste Argentino, conocido como El Impenetrable. Se trata de un territorio inmensamente rico desde el punto de vista ambiental y sociocultural, en la región más crítica de la provincia. La gran zona de bosques constituye una de las regiones naturales más importantes del país y aunque se encuentra en proceso de valoración y conservación como fuente de biodiversidad, el bosque nativo está en riesgo por deforestación. Allí residen numerosos grupos étnicos originarios junto a criollos. La región posee baja cantidad de población asentada en pequeñas localidades urbanas, rurales concentradas y rurales dispersas, distribuidas en parajes. Presentan altos valores de pobreza y déficit habitacional, carencias elevadas de infraestructura y de servicios básicos adecuados, en un contexto ambiental sumamente complejo por las grandes distancias entre estos parajes y los pocos centros urbanos de abastecimiento y de provisión de servicios básicos de atención a la salud y a la educación, y desatención por parte de las políticas habitacionales públicas que mayormente se centran en atender el déficit en las ciudades, incentivando aún más los procesos de urbanización y despoblamiento rural (PET CHACO 2018-2025, 2019).

En lo metodológico, el estudio marco adopta una perspectiva de la com-

Tabla 1. Estadísticas generales del área de estudio, según Censo 2010 y 2022

| Dpto. | Superficie km2 | Población CNPHV 2022 | % población urbana CNPHV 2010 | % población rural CNPHV 2010 |
|------------------------|----------------|----------------------|-------------------------------|------------------------------|
| Almirante Brown | 17.276 | 38.408 | 82 | 18 |
| Gral. Güemes | 25.487 | 68.341 | 68,8 | 31,2 |
| Maipú | 2.855 | 26.486 | 67,8 | 32,2 |

Fuente. Elaboración propia con base en datos de Censo.gob.ar (Barreto y Ebel, 2013).

plejidad multidimensional y participativa (GARCÍA, 1996), que incorpora el análisis de entrevistas a actores clave relacionados con el desarrollo local (decisores políticos, técnicos estatales y referentes sociales), logradas en el trabajo de campo en el hábitat rural de esta región, y a los emergentes de un taller con especialistas realizado también en el marco del proyecto. En este trabajo exponemos un análisis de las entrevistas a técnicos de programas estatales, referentes comunitarios y funcionarios de localidades de la región, realizadas en una visita de trabajo de campo, en abril de 2022.

Con base en sus características climáticas y ecológicas, el área de estudio definida en los departamentos de la provincia del Chaco, correspondientes a Almirante Brown, General Güemes y Maipú², conforman el denominado Impenetrable

Chaqueño, que corresponde a la región del Chaco occidental o seco. El clima es megatermal, 18 a 26 grados, y con una elevadísima evapotranspiración potencial, que influye muchísimo en esta zona, y las precipitaciones rondan los 500/800 milímetros anuales y se concentran en noviembre, diciembre, marzo y abril. Los suelos poseen un escoramiento y una permeabilidad muy rápida, severa erosión hídrica y drenaje excesivo, ya que están desprotegidos de materia orgánica y muy poca capacidad de retención del agua y limitada aptitud agrícola.

2. Como unidad estructural ambiental, el departamento Maipú, según Baxendale y Buzai (2009), pertenece a la región del Chaco central semiárido, específicamente a la planicie centro chaqueña. La integración de localidades del departamento Maipú a las dinámicas económicas productivas de los dos departamentos en el norte provincial, así como sus características poblacionales, son las razones por las que se lo incorpora en el área de estudio.

De la tabla precedente hay que destacar la baja densidad de población de los departamentos del área objeto de estudio y la alta proporción de población rural en ellos (agrupada y dispersa). Es importante señalar que la mayoría de los municipios que conforman el área de estudio corresponden a la segunda y tercera categoría, siendo solo uno de primera (PET CHACO 2018-2025, 2019).

La vegetación nativa es de bosques altos de quebracho blanco y colorado, árboles leñosos, cuyos frutos y hojas presentan altos contenidos proteicos y son fuente de alimentación para la ganadería mayor y menor. En los paleocauces hay pasizales naturales, pero se implantan pastos exóticos con calidad alimenticia para la cría de ganado mayor.

Aunque las rutas primarias y muchas de las secundarias están asfaltadas, las rutas terciarias, caminos internos en la zona, son todos de tierra, cuyo bajo mantenimiento presenta anegaciones en la época de lluvia y llegan a producir aislamiento tanto de las localidades como de las personas y la imposibilidad de sacar la producción para la comercialización.

El agua como recurso natural es escaso, y el agua potable está circunscripta a los centros urbanos. No disponen de una fuente permanente de agua y se obtiene de reservorios naturales y pequeñas represas realizadas por productores que

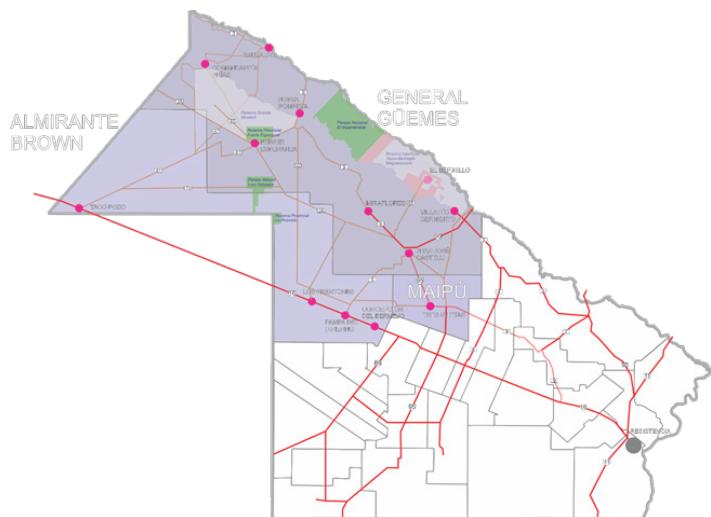


Figura 1. Área de estudio: Dpto. Almirante Brown, Dpto. General Güemes y Dpto. Maipú.
Fuente. Elaboración propia.

se autoabastecen a través de las lluvias que, al no ser de la intensidad necesaria, como sucedió en los últimos años, y sumado a la evapotranspiración, hace que el agua sea escasa e insuficiente tanto para consumo humano como para los animales, llegando a producir esta situación de falta de agua un importante perjuicio en lo que es la producción animal y la agricultura.

Se cría ganado bovino y caprino principalmente, se realiza el cultivo de cementeras (zapallo, sandía, batata) para autoconsumo y venta del excedente. Culturalmente, en la producción hay una marcada división sexual del trabajo, escaso o nulo recambio generacional y éxodo rural de los jóvenes.

Hay gran cantidad de organizaciones de productores promovidas por el Estado que se vienen formando a través de asociaciones civiles, de productores y cooperativas de productores, aunque con escasa participación de la masa societaria. Estas organizaciones se encuentran mayormente integradas por productores criollos y en menor medida por población originaria. Existen consorcios de servicios rurales y además de las empresas estatales, cooperativas de provisión de servicios (eléctricos y agua potable).

El Estado implementa multiplicidad de programas y proyectos de financiamiento y asistencia técnica para los productores de la zona; sin embargo, su eficacia es limitada por

la dispersión de las unidades productivas, la extensión del territorio de cobertura y las condiciones de movilidad.

El perfil económico-productivo de esta región es el de más bajo desarrollo de la provincia, concentrado en la explotación forestal de carácter extractivista de bosques nativos y la expansión del monocultivo extensivo de soja principalmente, maíz, trigo y algodón. Los pequeños productores realizan agricultura familiar de subsistencia, fabricación de ladrillos artesanales, apicultura y ganadería caprina. En los últimos años se ha dado un fuerte impulso al ecoturismo y turismo cultural con la consolidación del Parque Nacio-

nal El Impenetrable y la experiencia con culturas originarias.

Este panorama ambiental, productivo y cultural (del que aquí presentamos una breve síntesis) nos interpela a revisar las concepciones de desarrollo que están implícitas en el accionar de los actores sociales en el territorio.

MARCO TEÓRICO: TERRITORIO Y DESARROLLO, ENTRE LA INTERVENCIÓN MODERNIZADORA Y EL DESARROLLO SUSTENTABLE

El proyecto marco más amplio entiende al territorio no sólo como un recorte espacial, sino también como

una construcción social, un espacio de poder, de gestión del Estado, de individuos, grupos, organizaciones y empresas locales, nacionales y multinacionales, con distintas capacidades, que operan a diferentes escalas (GÓMEZ OREA, 2003; BARRERO Y ABILDGAARD, 2018). Esta perspectiva, que integra espacio físico, producción, instituciones y relaciones de poder, sintetiza una vasta producción intelectual de distintas disciplinas. Desde la concepción que introdujo Foucault en 1978 (ROZÉ Y PRATESI, 2005), "territorio, es sin duda una noción geográfica, pero es en primer lugar una noción jurídico-política: lo que es controlado por un cierto tipo de poder".



Figura 2. Parque Nacional El Impenetrable y localidades cercanas. **Fuente.** Elaboración propia con base en el programa de imágenes satelitales gratuito Google Earth.

Juan Carlos Marín, refiere al territorio como:

el ámbito de la producción de condiciones materiales y sociales de existencia (...) Cuando estudiamos la realidad social tenemos que estudiarla a partir de estos tres procesos; producción de condiciones materiales, apropiación de esas condiciones y expropiación de esas condiciones. (MARÍN, 1995)

Estos procesos, a su vez, están inmersos en un sistema de relaciones capitalistas de producción y cuya estabilidad está vinculada a la "cohesión interior del grupo" y su respuesta, a los mecanismos exteriores que inciden en el territorio.

Los aportes señalados constituyen una mirada del territorio entendiendo que, si bien se presenta con límites políticos definidos, lo que sucede allí trasciende los mismos, por lo que su comprensión no se limita a los actores locales que permanecen allí, sino a las dinámicas que se han desarrollado, que se desarrollan y las que tienen incidencia en lo que allí sucede.

Manzanal (2006) realiza una revisión crítica del concepto de desarrollo rural con los aportes provenientes de diferentes escuelas disciplinarias, que construyen una visión estática del territorio y define: "el territorio es el espacio donde se manifiestan y dirimen los conflictos económicos, sociales, políticos y culturales, donde se lucha por las conquistas de los respectivos

intereses y donde se disputa el poder político y económico". Consolidando esta idea de que las dinámicas que suceden al momento de analizar un territorio no están desgajadas de las que sucedieron y, a su vez, han estado sometidas a los vaivenes que operaron en esos ámbitos.

En Ardila (2005) y Betancourt (2013) se hace presente la concepción del espacio con el mundo biofísico y todas las dimensiones del espacio y el tiempo se conjugan en:

una tríada inseparable territorio-territorialidad-territorialización en donde no hay territorio sin una territorialidad (forma de vivir/sentir/pensar el espacio) que haya pasado por un proceso de territorialización en donde entran en juego relaciones de poder. Por tanto, el territorio es una construcción social y no simplemente la base de existencia del Estado. (BETANCOURT, 2013)

En este sentido, el territorio expresa las tensiones entre intereses y visiones de desarrollo productivo, social y del hábitat. Esto se hace visible en las afecciones a los ecosistemas; en los cambios en el suelo, el clima y la biosfera del sitio debido a prácticas productivas extractivistas; en la disposición, apropiación y uso del territorio y sus bienes en detrimento de la subsistencia de la población local.

Para el análisis e intervención en procesos de desarrollo, es preciso contemplar en el territorio los actores y su sistema de relacio-

nes, entendiendo que son ámbitos multiactoriales, cuyos conflictos se dirimen con actores y agentes en varias ocasiones extraterritoriales y sin presencia física en el sitio.

La articulación con los distintos niveles de gobierno y la aplicación de una verdadera multiescalaridad aún están sesgadas por los alcances de la visión política y un enfoque centrado en el mercado y la producción a gran escala. De la misma manera, la integración de la sociedad organizada es parte ineludible de los planes estratégicos territoriales y aún no ha sido abordada de forma articulada y consensuada.

En los procesos de desarrollo, cuando el foco está puesto en el sujeto: "Todo desarrollo significa autodesarrollo, entendiendo a la eficacia y la ética en armonía, tomando como fin la autonomía, con estrategias de asociación y democracia" (VALLAEYS, 2012).

En esta línea de ideas, Manzanal (2006) incorpora la noción de desarrollo territorial, en la que aparece el Estado con un rol diferente, ya no es más el gestor y ejecutor autónomo y "omnipresente" de una política "descendente" que "baja" totalmente estructurada desde los gobiernos hacia la población, sino que ahora se piensa en una política flexible, que contemple diferencias y particularidades locales y culturales, construyéndose en varios de sus aspectos "desde abajo", en forma "ascen-

dente" (en lo que tiene que ver con la cuestión social y con los propios proyectos de la población, ligados a sus actividades, al desarrollo local o a organizaciones locales).

Heras Monner Sans introduce otro desafío:

Partiendo de lo que se considera la insuficiencia del modelo capitalista global, el pensamiento europeo, vinculado a la integración y democratización de la sociedad, ha planteado una alternativa al DL con una orientación menos micro-social y más macro-política: la economía solidaria, prestando atención a la articulación entre las dimensiones socio-política y socio-económica, a través de un enfoque dinámico e histórico. Ello implica una integración entre las organizaciones denominadas de la economía social, que no se limita a aquellas sin fines de lucro, sino que comprende, además, a las cooperativas y las mutuales. A la vez, y en lugar de definir proyectos como modelos de transformación listos para ser puestos en práctica, promueve procesos de construcción colectiva de experiencias innovadoras. Se trata de pensar nuevas formas de organización no capitalista del desarrollo. (HERAS MONNER SANS, 2008)

Gallopín (2003) incorpora la noción de complejidad en dimensiones actuales del desarrollo:

La innovación tecnológica permanente y las modificaciones que experimenta la organización social hacen que el desarrollo sostenible sea un proceso dinámico (...) posibilitarlo, es aprender a conocer la forma en que las tasas de

cambio influyen en el comportamiento de los sistemas sociales, ecológicos y económicos (...) para lograrlo, es muy importante comprender las vinculaciones entre los aspectos social, ecológico y económico de nuestro mundo [enfoque sistémico].

El desarrollo sostenible se entiende como un proceso de transformación, integración y fortalecimiento de las actividades productivas con un manejo sustentable de los recursos, y una organización institucional para mejorar las condiciones de vida de los hogares, en un proceso dirigido por los actores locales, articulando competitiva y sustentablemente a la economía del territorio a mercados dinámicos (MONCAYO JIMÉNEZ, 2002).

En el área de estudio, un territorio delimitado jurídicamente por tres departamentos, geográficamente por el sector del Chaco seco que define El Impenetrable, donde se ha desarrollado gran parte del monte nativo del Gran Chaco americano y alrededor del cual se han construido relaciones de poder y control de ese espacio que se han regido por una dinámica económica que hoy tiene un área de influencia extraterritorial, en detrimento del desarrollo social y sostenible de sus pobladores.

RESULTADOS: PENSAR Y ACTUAR EL TERRITORIO. ALGUNAS DEFINICIONES DE ACTORES LOCALES

A través de la visión de los actores locales que operan en el territorio,

es posible reconocer las diferentes concepciones de desarrollo de los distintos agentes, precisamente la cuestión socioproduktiva es el ámbito que de manera más palmaria expresa tensiones y conflictos, y las asimétricas posibilidades de apropiación del territorio de los grupos que residen en la región.

Un entrevistado, misionero, pastor adventista en paraje Nueva Población explica: "El problema comienza en los 50 años de asistencialismo en El Impenetrable (...) eso está muy arraigado y eso detiene al desarrollo, cuando se deja de ayudar, la comunidad se da vuelta".

Esta forma de presentar el problema de la región está vinculada a una concepción en la que el desarrollo fue impulsado y conducido por agentes externos desde una visión de desarrollo a partir de las potencialidades extractivas, como lo fue desde el periodo de consolidación del Estado-nación argentino, entre ellos, los organismos militares que encabezaron los avances sobre el Chaco en forma sistemática desde 1884, a partir de la campaña del general B. Victorica, desde una propuesta de modernización que se planteó el control efectivo de una inmenso territorio, la ampliación de los circuitos productivos, la incorporación de una gran masa de asalariados al mercado laboral y la delimitación y defensa de la frontera nacional (ÍÑIGO CARRERA, 1983; TRINCHERO, PICCININI Y GORDILLO,

1992, CITO EN LOIS, 1999). Desde el punto de vista político, esta conceptualización sirvió para legitimar acciones gubernamentales destinadas a su apropiación durante el siglo XIX, por tratarse de un territorio indígena, ocupado por tribus y comunidades con lógicas de organización social y política diferentes a las costumbres occidentales.

Ello redunda, como lo expresa nuestro entrevistado, en frenar las iniciativas locales. Y todavía convive con otras visiones y acciones orientadas desde una concepción de desarrollo sustentable con equidad social.

Por su parte, una artesana, presidenta de la Asociación de Mujeres Artesanas Wichí, relata que producen y venden en un pequeño salón localizado en el paraje donde reside la comunidad. Cuando tienen invitación, van a otras ciudades o provin-

cias, que desde el municipio apoyan para la venta de artesanías de chaguar y de barro, que van transmitiendo de madre a hija/hijo. Expone el problema que tienen para conseguir el chaguar, cuando necesitan cosechar la planta que crece en el monte y deben ingresar a predios privados con el riesgo de confrontar con los ocupantes.

Mientras, el intendente de la localidad Nueva Pompeya observa en referencia a la práctica de recolección de chaguar de las artesanas que, a veces, entran por chaguar en los campos y llevan algún animal también, en muchos casos a los puesteros de los campos les molesta que entren, por lo que hay que gestionar el permiso.

Las artesanas que visitamos formaron la asociación desde 2013 y tienen su salón en el paraje donde residen,

siendo que antes trabajaban y debían trasladarse a Nueva Pompeya. Las mujeres piensan en hacer una plantación de chaguar y tienen una plantación de algarrobo de 1.200 árboles, que dispusieron en unos meses sólo las mujeres; los hombres ayudaron a hacer el alambrado.

En el caso de las artesanas que visitamos, es posible reconocer una convergencia entre sus propias prácticas ancestrales y la concepción de desarrollo sustentable que promueven las organizaciones que las acompañan y apoyan (Fundación Gran Chaco, Agencia ACERCA, PRODEAR) para la consolidación de sus prácticas productivas y culturales; sin embargo, se trata de una escala de producción que no alcanza a resolver la supervivencia.



Figura 3. Paraje Nueva Población. Pastor misionero criollo junto al grupo de investigación. Fuente. Hugo Zurlo.

En una entrevista, el intendente de Miraflores indica:

Gobernar acá, el municipio, implica lidiar con una asimetría en la distribución de la coparticipación, con áreas de influencia muy extendidas y población residente en parajes dispersos en el territorio y con infraestructura en proceso de mejora, pero aún muy insuficiente. Es muy difícil asistir a la población (...) Gobernar es estar en el territorio. (Intendente de Miraflores, comunicación personal, abril de 2022)

Por otra parte, señala lo que implican las sucesivas estructuras de regionalización que se promueven desde las instancias supramunicipales: "el gobierno provincial desmanteló las microrregiones y armó las UDT, funcionaron más o menos recientemente, cambiaron las regiones y 10 regiones, por razones culturales y productivas, tendríamos que estar en otra región. Ni se consultó (Intendente de Miraflores, comunicación personal, abril de 2022).



Figura 4. Asociación Tsitsaj Tokoschey. Artesanas wichí en salón propio, a 6 km de la localidad de Nueva Pompeya. **Fuente.** María Noel Depetris.

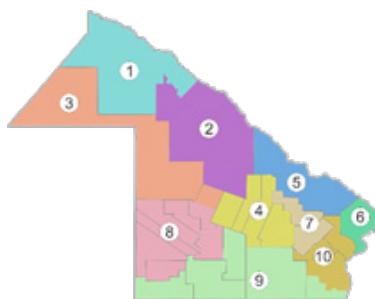


Figura 5. Diez regiones administrativas, 15 unidades de Desarrollo provincial y 8 microrregiones. Mapas de esquemas de planificación territorial en los últimos veinte años. **Fuente.** Ley de Ordenamiento Territorial de Bosques Nativos (2022), Decreto N° 35/09 y Ley Provincial N° 5174/02.

La imagen precedente pretende ilustrar los cambios en la unión y desunión de departamentos y municipios para formar regiones con metas y dinámicas comunes, en particular del norte provincial, a lo largo de los últimos 20 años, cuyas propuestas se abordan desde planificaciones técnicas del territorio con objetivos divergentes de los agentes que residen en él.

Desde estos ámbitos del gobierno municipal, la dependencia de las jurisdicciones provincial y nacional es vital, relación en la que talla significativamente la afinidad partidaria, lo que puede lentificar o acelerar la coordinación y funcionamiento de los programas de atención a la producción. Además, se yuxtapone con las acciones de numerosísimas organizaciones no gubernamentales de orientación religiosa, humanitaria, ambientalista, indigenista que operan en el territorio de manera desarticulada, sin sostentimiento y sin suficiente coordinación entre ellas.

Sobreponiéndose a ello, desde el municipio llevan adelante iniciativas locales de desarrollo, en el caso de Miraflores, de aprovechamiento de la leña residual (para carbón y para producción de ladrillos), promoviendo a la vez la reforestación. Y se promueven las huertas en las escuelas (aunque ello se vincula a otra cuestión señalada como deficitaria: la provisión de agua para el riego y mantenimiento de las mismas). Reconoce que la electrificación rural se

extendió bastante en los últimos 3 años y tiene alta cobertura mediante la empresa provincial Secheep y una cooperativa de electricidad.

Entre los conflictos más sobresalientes puede notarse la asignación de tierras y consecuentemente el modelo de habitar y producir según destinatarios de esas asignaciones, y las escalas y modelos productivos que se implementan.

Un ejemplo de ello es la afectación que marcan socios de asociaciones apícolas por la fumigación de la producción agrícola a gran escala y los lleva a pérdida de colmenas: "Es difícil controlar la fumigación. Es incompatible agricultura con apicultura. Por ejemplo, las abejas van a las plantaciones de girasoles y se envenenan. Hay 300 estancias de agricultura de maíz, soja, etc. Y

la fumigación les garantiza el rinde" (Técnico veterinario de programa de ganadería, comunicación personal).

Según un referente de la asociación de apicultores de Miraflores:

Los apicultores están en desventajas en relación a productores de varias hectáreas, por ejemplo, 1.000 ha de soja. El campo no se puede correr, pero las abejas se pueden cambiar de lugar, así que siempre van a perder los apicultores. Hay muchos campos en venta; los colonos ya no son colonos, no es rentable la escala. El apicultor no necesariamente tiene que ser dueño del campo porque la abeja puede convivir con otra producción, se puede hacer convenio... La agricultura depende de los que vengan de afuera... los de acá no van a hacer nada... lo único es la apicultura. (Productor apícola de la Asociación Monte Nativo en Miraflores, comunicación personal, abril de 2022)



Figura 6. Salón de extracción apícola de la Asociación Civil Monte Nativo en la localidad de Miraflores. **Fuente.** María Noel Depetris.

El entrevistado, en relación con la producción ganadera comenta:

Alguna gente se conforma y no quiere cambiar su vida. Un relevamiento reciente en Fortín Belgrano y Comandancia Frías, cerca de Salta, mostró que los productores son resistentes a responder y no saben cuántas cabezas de ganado tienen y no venden sus animales. O sea, son tenedores de chivos, no productores. Muchos viven solos en el campo, no tienen delimitados los terrenos y se mezclan las majadas que reconocen por su señal y porque se acercan al rodeo. (Técnico veterinario de programa de ganadería, comunicación personal)

De manera que el rol de los programas de fortalecimiento de la producción agropecuaria consiste en proveer insumos, apoyo a la comercialización (traslado de la producción), pero más que nada a capacitar y asesorar para el mejoramiento de las prácticas productivas.

Por su parte, un referente social de Nueva Pompeya, luego de una descripción sobre las diferencias culturales y las tensiones en la convivencia entre indígenas y criollos, y los esfuerzos por promover organizaciones de pequeños productores, remata:

El Impenetrable no es pobreza, ¡hay riqueza y valiosa con mucha vida! El gran valor es el ambiente. Desde ese concepto hay que trabajar el desarrollo (que necesitan mejorar su infraestructura para mejorar su producción), la región siempre estuvo desarticulada de las políticas del Chaco, no hay un programa para El Impenetrable y menos para la población indígena (...) quedamos afuera de todo, hasta de la emergencia. Se requieren políticas públicas que organicen el territorio (...) Muchos esfuerzos no articulados. Hay que diseñar un plan con prioridades y organizar sinergias. Los locales, aunque quieran, no pueden generar un proceso autógeno o autónomo, pero los locales somos parte del problema. El actor local no es un actor neutro, eso es lo

que pasa. Se requiere un actor especial para promover procesos de desarrollo integrales. (Técnico social de Desarrollo Social de la provincia, comunicación personal, abril de 2022)

En los extractos de entrevistas se expone la imbricación entre la dimensión productiva cultural en el territorio en torno al modelo de desarrollo que se impulse. En este sentido, adquiere relevancia el rol de la universidad, en conjunto con los actores locales: decisores, técnicos y población organizada.

Se trata de un territorio muy extenso en superficie, de gran riqueza ambiental, en pleno proceso de pugna de modelos productivos (la expansión del cultivo de soja a partir del arrendamiento de tierras) y la producción tradicional artesanal ganadera y de bajo monte, con un esquema de inseguridad dominial y la protección y reserva de territorios y poblaciones ancestrales.



Figura 7. Centro de Desarrollo Productivo CEDEPRO, Nueva Pompeya. Fuente. Hugo Zurlo y Evelyn Abildgaard.

REFLEXIONES FINALES

Esta primera aproximación nos permite evidenciar las convergencias y divergencias entre las formas de posicionarse en el territorio la población, la historia y las potencialidades de desarrollo de los entrevistados y el desarrollo sostenible y las condiciones para implementarlas.

Las propuestas de intervención para el desarrollo territorial desde nuevas concepciones orientadas por la sustentabilidad y equidad social chocan en su implementación con acciones escasamente articuladas y una cultura muy arraigada, construida sobre concepciones de desarrollo "desde arriba hacia abajo", que concibieron históricamente a la región como un recurso estático.

Así mismo, en este sucido repaso de las visiones que los actores locales tienen de los problemas de la región, se expresa la necesidad de emprender cualquier proceso de desarrollo territorial desde la comprensión de la complejidad y el vínculo entre modelo productivo y apropiación territorial, y discriminar las diferentes escalas de conflictos y tensiones para desarticularlos, encontrando puntos de cooperación.

Finalmente, destacamos la necesidad de problematizar roles de los agentes sociales en el territorio, si bien son los gobiernos quienes tienen la responsabilidad de proveer y promover la regionalización

y articulación mediante la planificación territorial, la Universidad puede constituirse en un actor clave y con herramientas metodológicas para acompañar el diseño y la ejecución de procesos de desarrollo sustentable del territorio, articulando intereses y experiencias diversas con los actores locales, que garanticen condiciones de existencia dignas para toda la región.

CITAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ardila, G.** (2005). Ingeniería y territorio: una relación política indisoluble. *Palimpsestvs*, (5). <https://revistas.unal.edu.co/index.php/palimpsestvs/article/view/8059>
- Barreto, M. Á., Abildgaard, E. R. y Gauna, M.** (2018). La política de ordenamiento y planificación territorial reciente en la provincia de Misiones. En *Comunicaciones Científicas y Tecnológicas Anuales 2017* (pp. 259-270). FAU-UNNE.
- Barreto, M. Á. y Ebel, G.** (2013). Crecimiento, distribución y composición de la población urbana y rural en el Chaco entre 1991 y 2010. *ADNea Revista de Arquitectura y Diseño del Nordeste Argentino*, 1(1), 77-86.
- Baxendale, C. y Buzai, G.** (2009). Caracterización socioespacial del Chaco argentino. En J. H. Morello y A. F. Rodríguez (eds.) *El Chaco sin bosques* (1a ed.). Orientación Gráfica Editora.
- Betancourt, M., Hurtado, L. y Porto-Goncalves, C.** (2013). Tensiones territoriales y políticas públicas en la Amazonía. CLACSO. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20150416052755/Betancourt-Hurtado-Porto-G.pdf>
- Gallopín, G.** (2003). Sostenibilidad y desarrollo sostenible: un enfoque sistémico. CEPAL. <https://www.portalces.org/sites/default/files/migrated/docs/1170.pdf>
- García, R.** (2006). Sistemas Complejos. Concepto, método, fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria. Gedisa. <http://secat.unicen.edu.ar/wp-content/uploads/2020/03/GARCIA-Sistemas-complejos1.pdf>
- Gómez Orea, D.** (2003). La ordenación territorial: carácter, alcance y contenido. Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma del Estado de México. <https://core.ac.uk/download/pdf/55526614.pdf>
- Heras Monner Sans, A. I. y Burin, D.** (2008). Trabajo, desarrollo, diversidad. CICCUS. <https://www.aacademica.org/ana.ines.heras/184.pdf>
- Lois, C. M.** (1999). La invención del desierto chaqueño. Una aproximación a las formas de apropiación simbólica de los territorios del Chaco en los tiempos de formación y consolidación del Estado Nación argentino. *Scripta nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, (38). https://www.ub.edu/geocrit/sn-38.htm#n_1

Manzanal, M. (2006). Regiones, territorios e institucionalidad del desarrollo rural. En M. Manzanal, G. Neiman y M. Lattuada (comps.) Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorio. CICCUS. http://pert-uba.com.ar/archivos/publicaciones/Mabel_Llibro_jornadas.pdf

Marín, J. C. (1995). Conversaciones sobre el poder. CEME. http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/marinjc/marinjc0002.pdf

Moncayo Jiménez, E. (2002). Nuevos enfoques teóricos, evolución de las políticas regionales e impacto territorial de la globalización. Serie Gestión Pública. CEPAL. <https://hdl.handle.net/11362/7277>

Ministerio de Desarrollo Urbano y Ordenamiento Territorial, Gobierno de la Provincia del Chaco, Consejo Federal de Inversiones y Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional del Nordeste (2019). Actualización del plan estratégico territorial de la provincia del Chaco. PET Chaco 2018-2025. <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/pet-chaco-digital.pdf>

Rozé, J. y Pratesi, A. (comps.) (2005). Conflictos centrales en la periferia de la globalización. <https://www.insumisos.com/lecturasinsumisos/Conflictos%20en%20la%20periferia%20de%20la%20globalizacion.pdf>

Vallaey, F. (2012). El difícil camino hacia un desarrollo social ético.

Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://www.uv.mx/dgdaie/files/2012/12/CPP-SSyER-Vallaey-Francois-El-dificil-camino-hacia-un-desarrollo.pdf>